

USO DE APLICACIONES DE CITAS EN SANTIAGO

Entendiendo a sus usuarios

Otros Problemas Sociales

USO DE APLICACIONES DE CITAS EN SANTIAGO

Por Gabriel Olave y Martina Morgado*

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los *smartphones* son una herramienta cotidiana que permite a los habitantes de las grandes ciudades estar conectados con sus familiares y amigos, informarse de la actualidad, pedir algo para comer, o distraerse con las diversas aplicaciones disponibles en las tiendas virtuales. Entre muchas, las aplicaciones de citas han tenido un creciente uso a nivel mundial, siendo utilizadas mes a mes por aproximadamente 97 millones de personas¹. En términos comparativos, la utilización de estas aplicaciones en el mundo aumentó de un 7% en 2015 a un 13% en 2018². Estas tecnologías significan un cambio en el modo de conocer a otras personas, ya que, a través de nuestro celular, podemos conectarnos con desconocidos que estén cerca de nosotros, mantener una conversación con ellos y coordinar una cita. Ya no es necesario tener que ir a algún bar, fiesta, etc., para conocer a alguien, lo que significa un ahorro de tiempo relevante, aspecto bastante valorado en el frenetismo de nuestras sociedades contemporáneas.

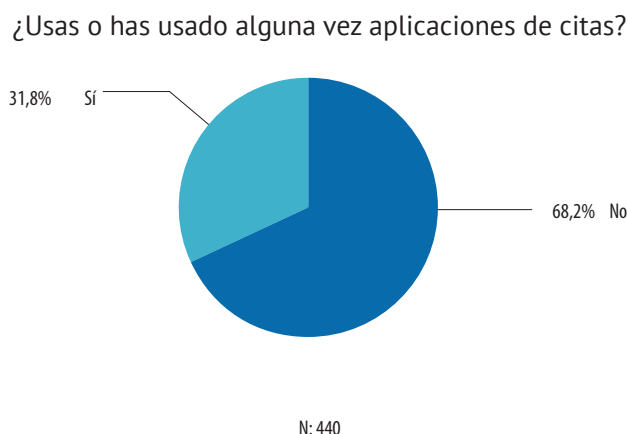
A pesar de que estas aplicaciones llevan ya varios años en Chile, se cuenta con poca información acerca de su uso. En este marco, este trabajo busca aportar datos al respecto, para lo cual presentamos los resultados de una encuesta realizada en las principales comunas del Gran Santiago³. En particular, el objetivo de la encuesta fue explorar cuántas personas han utilizado aplicaciones de citas, por qué motivos y qué características tienen los usuarios. Si bien se trata de una investigación exploratoria, creemos que

da cuenta de tendencias en el uso de las aplicaciones de citas en nuestra capital. Esperamos que estos antecedentes preliminares contribuyan a la reflexión y discusión sobre el uso de estas plataformas en Chile.

Este informe se estructura de la siguiente forma: en primer lugar, presentamos un panorama general acerca del uso de aplicaciones de citas en nuestra capital. En segundo lugar, describimos las principales características de los usuarios de estas aplicaciones según los resultados de nuestra encuesta. En tercer lugar, presentamos algunas diferencias significativas en las motivaciones de uso según características de los usuarios. Por último, exponemos algunos comentarios finales a partir de nuestros hallazgos.

2. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN AL USO DE APLICACIONES DE CITAS EN SANTIAGO

Gráfico 1: Porcentaje de encuestados que han utilizado aplicaciones de citas



En el gráfico 1, se muestra que más del 31% de los habitantes del Gran Santiago han usado aplicaciones de citas, lo cual representa una cantidad significativa de usuarios. Si bien estamos conscientes de que la realidad de Santiago no es representativa de Chile, los niveles de uso observados en la capital de nuestro país son mayores a los de Holanda, Alemania, Bélgica, Nueva Zelanda, Australia, similares a los de Estados Unidos, Inglaterra, España, Canadá, y menores a los de China, Argentina, Colombia y México⁴.

*Gabriel Olave es investigador de IdeaPaís y Sociólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Martina Morgado es ayudante de investigación de IdeaPaís y Estudiante de Sociología en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

En relación a qué aplicaciones de citas se están usando en Santiago, como se observa en el gráfico 2, Tinder es la aplicación más utilizada. Uno de cada cinco usuarios menciona haberla usado, seguida de Badoo (un 26%) y Happn (un 24%).

La mayor preferencia por Tinder en comparación a otras aplicaciones de citas es un fenómeno que ocurre a nivel mundial. Según datos de la BBC, Tinder es la aplicación con mayor cantidad de usuarios activos mes a mes, seguida de Badoo y Happn⁵. Esta popularidad de Tinder podría deberse a que ha sido de las primeras aplicaciones en posicionarse entre personas heterosexuales⁶.

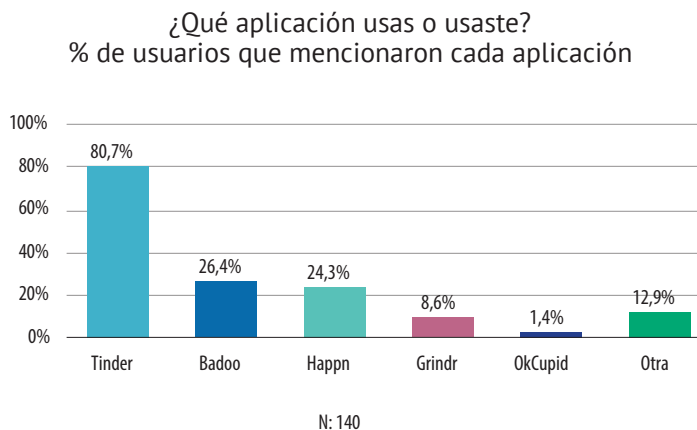
A nivel de países, existe evidencia de que este liderazgo de Tinder también es un fenómeno que sucede en Australia y en Estados Unidos⁷, entre otros. Sin embargo, la situación es distinta en Italia y España, por ejemplo, en donde Badoo es la aplicación de cita más utilizada tanto por hombres como por mujeres⁸.

Por otro lado, se observa que, a diferencia de lo que ocurre en Australia y Estados Unidos⁹, OkCupid es una aplicación poco popular en nuestra capital, en donde sólo un 1,4% de los usuarios encuestados la mencionan. Es posible que esto se deba a que esta plataforma exige responder una serie de preguntas antes de crear un perfil relativas a los datos e intereses de cada uno, lo que podría desincentivar su uso, y motivar la preferencia por otras aplicaciones como Badoo, en donde la elaboración del perfil es más fácil y rápida, al permitir vincular la información de Facebook.

Con respecto a los motivos para usar aplicaciones de citas, lo primero a destacar es que los usuarios encuestados tienen distintas motivaciones para emplear estas tecnologías, desde entretenerse hasta encontrar pare-

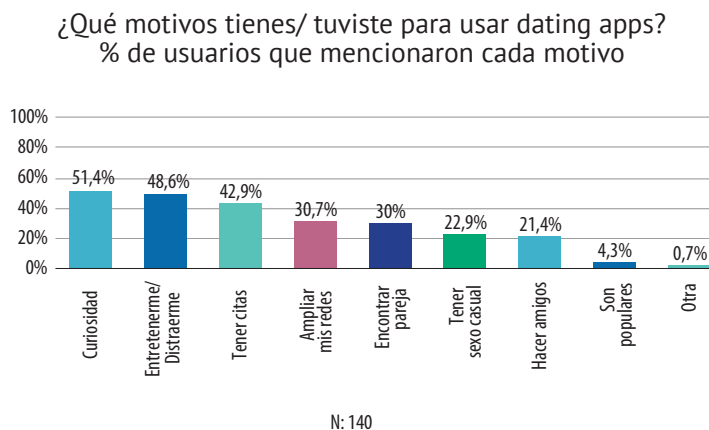
ja, como se observa en el gráfico 3. Esta diversidad de motivos de uso coincide con lo que muestra la evidencia internacional, disponible en un trabajo realizado recientemente por IdeaPaís¹⁰. Ahora bien, los motivos más comunes son “curiosidad” (51,4%), “entretenerme/distraerme” (48,6%) y “tener citas” (42,9%). “Tener sexo casual” no es de las motivaciones más comunes, aunque una proporción no menor de usuarios (22,9%) la mencionan. Con todo, se pone en cuestión la percepción existente en la opinión pública de que plataformas como Tinder son utilizadas exclusivamente para tener encuentros sexuales casuales¹¹.

Gráfico 2: Aplicaciones de citas más utilizadas



* Los encuestados tenían la posibilidad de seleccionar más de una aplicación

Gráfico 3: Motivos de uso de aplicaciones de citas más comunes



* Los encuestados tenían la posibilidad de seleccionar más de un motivo

Este panorama de motivos de uso de aplicaciones de citas entre los habitantes de nuestra capital tiene en común con los hallazgos de las investigaciones internacionales que la entretención es una razón de uso bastante típica¹².

Sin embargo, existen algunas diferencias. Por ejemplo, según Griffin, Canevello, y McAnulty, conocer nuevas personas y conveniencia son motivos comunes entre los estudiantes estadounidenses, y es menos mencionada como razón tener citas¹³. Por otro lado, otra investigación constata que las principales motivaciones para usar Tinder son encontrar parejas sexuales casuales y encontrar una relación¹⁴.

Si bien una proporción importante de encuestados han empleado aplicaciones de citas por distintos motivos, una cantidad significativa-

mente menor utiliza actualmente estas tecnologías: solo un 10,9% del total de encuestados, como se ve en el gráfico 4. Esto indica que el uso de estas tecnologías es transitorio.

Las personas que dejaron de usar estas tecnologías tuvieron distintas razones para hacerlo. El motivo más típico, como se observa en el gráfico 5, es “me aburrí” (42,4%). De acuerdo a lo que se revisó anteriormente, para un grupo importante de usuarios, estas plataformas son dispositivos de entretenimiento principalmente, por lo que es esperable que varios de ellos hayan dejado de utilizarlos porque se aburrieron. A partir de lo anterior, se puede comentar que varios habitantes de Santiago perciben el uso de estas aplicaciones como un *hobby* que dura un tiempo determinado. Es posible que para ellos estas plataformas no sean herramientas esenciales para conectarse con otros y por lo tanto las consecuencias de las aplicaciones de citas en su modo de vincularse con otras personas son más reducidas.

En suma, existen indicios de que las aplicaciones de citas se han ido posicionando en nuestra capital, siendo Tinder la aplicación más popular en comparación a otras. Las personas las han utilizado por distintas razones, de las cuales se destacan la curiosidad, el entretenimiento y la búsqueda de citas. Tener sexo casual no es de los motivos de uso más comunes, por lo que ya no se puede afirmar que estas tecnologías estén incentivando de algún modo una cultura de los encuentros sexuales casuales. De esta manera, nuestros hallazgos difieren de lo observado por Gatter y Hodkinson, quienes constatan en su estudio que uno de los principales motivos de uso es encontrar parejas sexuales casuales¹⁵. Por último, parece ser que para un grupo no menor de habitantes de Santiago estas plataformas son tecnologías simplemente para entretenerse y pasar el rato.

3. ¿QUIÉNES ESTÁN UTILIZANDO APLICACIONES DE CITAS EN SANTIAGO?

Luego de tener una idea general acerca del uso de aplicaciones de citas en Santiago, es relevante profundizar en las características de quienes están usando estas tecnologías. Para ello, nuestra encuesta se estructuró en función de ciertas características de los habitantes de la ciudad de Santiago¹⁶: sexo¹⁷, edad¹⁸ y nivel socioeconómico¹⁹. Por esta razón, las diferencias encontradas en estas variables se pueden generalizar a la población de Santiago. Además, se preguntó a los encuestados su orientación sexual, situación sentimental y ocupación actual, para tener luces acerca de si estas características muestran diferencias comparativas en el uso de aplicaciones de citas o no.

Con respecto al uso de aplicaciones de citas según sexo, se puede constatar que en general los hombres tienden a usar aplicaciones de citas en mayor proporción que las mujeres. Como se ve en el gráfico 6, del total de hombres encuestados un 34,7% ha empleado estas tecnologías, mientras que un 29,2% de las mujeres ha usado estas plataformas. Esta diferencia en el uso según sexo también se ha constatado en otros lugares del mundo, como Estados Unidos²⁰. Puede ser que las mujeres se sientan menos motivadas a utilizar estas aplicaciones, dado que en ellas existen riesgos de violencia de género y sexual, entre otros aspectos. Asimismo, en estas aplicaciones

se exacerban estereotipos de género existentes en la sociedad, vinculados a destacarse principalmente por el atractivo físico y la sensualidad dada la relevancia de dar una buena impresión mediante la fotografía de cada persona en plataformas como Tinder²¹.

Gráfico 4: Porcentaje de encuestados que utilizan actualmente aplicaciones de citas

Actualmente, ¿usas este tipo de aplicaciones?
% de respuestas afirmativas

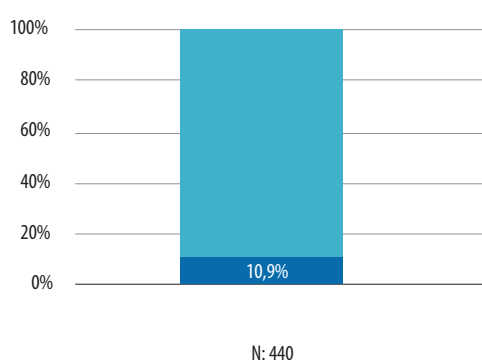
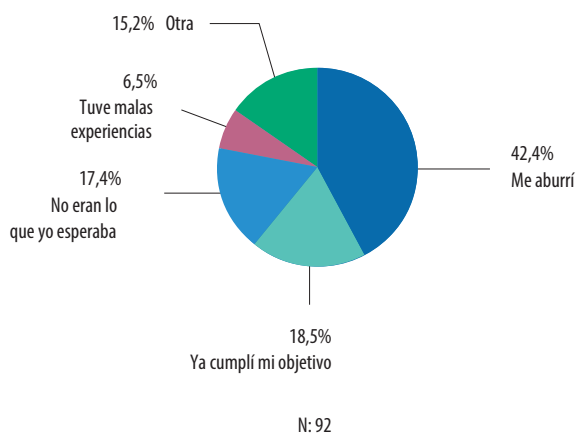


Gráfico 5: Razones para dejar de usar aplicaciones de citas

¿Por qué dejaste de usar dating apps?



Ahora bien, al analizar si estas diferencias en el uso de aplicaciones de citas según sexo se mantienen controlando por nivel socioeconómico (NSE) y por grupo etario, encontramos algunos hallazgos interesantes. Como se observa en el gráfico 7, si se consideran las personas que viven en comunas de nivel socioeconómico alto y bajo, las diferencias se mantienen, es decir, los hombres usan en mayor proporción las aplicaciones de citas en comparación a las mujeres. Sin embargo, para el caso de las personas que residen en comunas de NSE medio, no hay grandes diferencias entre el uso de estas aplicaciones por parte de los hombres y las mujeres.

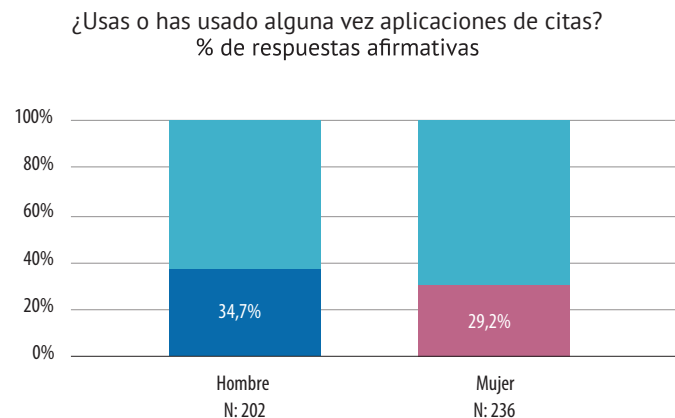
Al controlar por edad, se puede constatar que el mayor uso de estas plataformas por parte de los hombres en comparación a las mujeres se mantiene para los jóvenes y adultos jóvenes, como se muestra en el gráfico 8. Pero para el caso de los adultos, son las mujeres las que utilizan en mayor proporción estas aplicaciones.

En relación a la utilización de aplicaciones de citas según edad, a partir del gráfico 9, se puede afirmar que a menor edad de los encuestados, mayor será el uso de aplicaciones de citas. Esta tendencia es similar a lo que ocurre en otros países, como Estados Unidos²². Los jóvenes (entre 18 y 29 años) son los que más tienden a usar aplicaciones de citas: un 57% de ellos han utilizado estas tecnologías. El segundo grupo con mayor cantidad de usuarios de aplicaciones de citas es el de adultos jóvenes (entre 30 y 44 años): un 41% de ellos han empleado estas tecnologías. Por otro lado, a pesar de ser

un porcentaje significativamente menor en comparación a los otros grupos de edad, llama la atención el 20% de adultos (entre 45 y 59 años de edad) que han utilizado estas plataformas. Esta cifra pone en cuestión la impresión de que las aplicaciones de citas tenderían a ser herramientas utilizadas exclusivamente por las nuevas generaciones. Por último, sólo un 1% de los adultos mayores encuestados han usado aplicaciones de citas. De forma similar a lo que ocurre con otras tecnologías digitales, este grupo al parecer no se siente atraído a utilizar estas plataformas, probablemente por sus brechas en conocimiento y capacidades digitales.

Con respecto al uso de aplicaciones de citas según NSE, si se observa el gráfico 10, se puede afirmar en primer lugar que personas de comunas de distinto nivel socioeconómico han utilizado aplicaciones de citas. Ahora bien, existe una menor proporción de personas de comunas de NSE bajo que han utilizado aplicaciones de citas en comparación al porcentaje de encuestados de comunas de nivel socioeconómico alto y medio que han empleado estas tecnologías: un 26,7% de aquellos que viven en comunas de nivel bajo han sido usuarios de aplicaciones de citas, mientras que un 31,1% y un 37,9% de las personas que viven en comunas de NSE alto y medio respectivamente han usado estas aplicaciones. Considerando que son tecnologías que funcionan con internet, una explicación de esta diferencia podría relacionarse con el acceso a éste. Una encuesta elaborada por Brújula para la Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile muestra

Gráfico 6: Porcentaje de encuestados que han usado aplicaciones de citas según sexo*



* Se excluyó de esta comparación a los encuestados que no se identificaron como hombre o mujer, al ser sólo dos casos

Gráfico 7: Porcentaje de encuestados que han usado aplicaciones de citas según sexo por NSE

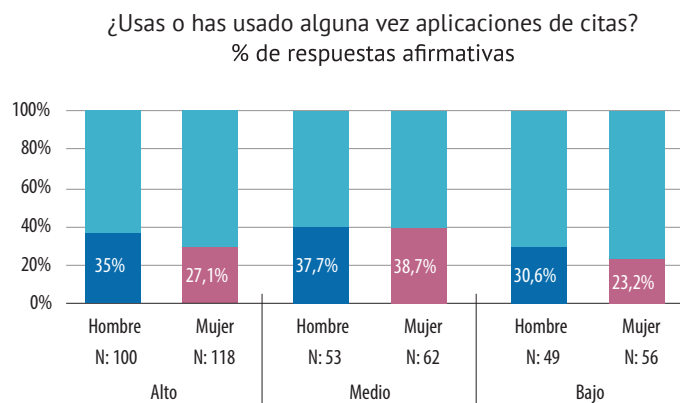
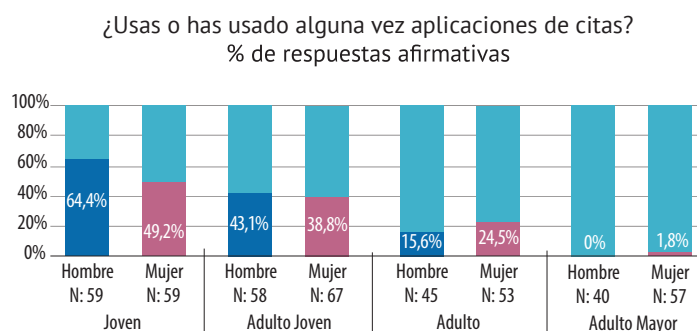


Gráfico 8: Porcentaje de encuestados que han usado aplicaciones de citas según sexo por grupo etario



que el porcentaje de hogares del primer quintil de ingresos que tienen acceso a internet es un 84,5%, mientras que los hogares de los quintiles 4 y 5 que cuentan con internet representan un 92,6% y 91,5% respectivamente²³.

Ahora bien, si analizamos la edad de los usuarios de aplicaciones de citas en cada nivel socioeconómico, podemos constatar algunas diferencias relevantes. Como se muestra en el gráfico 11, para el caso del NSE bajo, existe una mayor proporción de usuarios jóvenes: del total de personas de comunas de NSE bajo que han utilizado aplicaciones de citas, un 64,3% es joven, mientras que, para el caso de los NSE alto y medio, un 50% y un 36,4% de los usuarios son jóvenes respectivamente. Por otro lado, para el caso del NSE alto y medio, existe una mayor cantidad de usuarios que son adultos jóvenes en comparación al nivel socioeconómico bajo: un 39,7% y un 40,9% respectivamente frente a un 21,4%. Por último, la proporción de usuarios de comunas de NSE medio que son adultos es mayor: un 22,7% frente a un 8,8% para el caso del NSE alto y un 14,3% para el caso del NSE bajo.

En relación al uso de estas tecnologías según orientación sexual, se puede comentar que los encuestados homosexuales, bisexuales u de otras orientaciones sexuales distintas a la heterosexual han utilizado en mayor proporción aplicaciones de citas: como se ve en el gráfico 12, un 73,5% de los

no heterosexuales²⁴ han usado aplicaciones de citas, mientras que un 28,1% de los heterosexuales las han empleado. Si bien la muestra de no heterosexuales es pequeña, estos resultados podrían dar algunos indicios del uso según orientación sexual. Esta tendencia de un mayor uso de aplicaciones de citas por parte de la población no heterosexual también ha sido documentada por una investigación en México, donde un 64,1% de los encuestados que se identifican como no heterosexuales han utilizado estas aplicaciones, en contraste con un 24,7% de personas heterosexuales²⁵. Una posible explicación de esta mayor inclinación de los no heterosexuales por utilizar aplicaciones de citas es sugerida por una investigación realizada en Estados Unidos, en donde se constata que aplicaciones como Grindr permiten a los gays conectarse fácilmente entre ellos en el contexto de una cultura no siempre amable con las minorías sexuales, y poder hablar de su orientación sexual sin restricciones²⁶.

Con respecto al uso actual de aplicaciones de citas según situación sentimental, a partir del gráfico 13, se puede concluir que existe una tendencia de una mayor utilización de estas aplicaciones por parte de solteros: un 27,6% de ellos emplea actualmente estas tecnologías. Esto tiene sentido, ya que son personas que probablemente estén buscando algún tipo de

Gráfico 9: Porcentaje de encuestados que han utilizado aplicaciones de citas según edad

¿Usas o has usado alguna vez aplicaciones de citas?
% de respuestas afirmativas

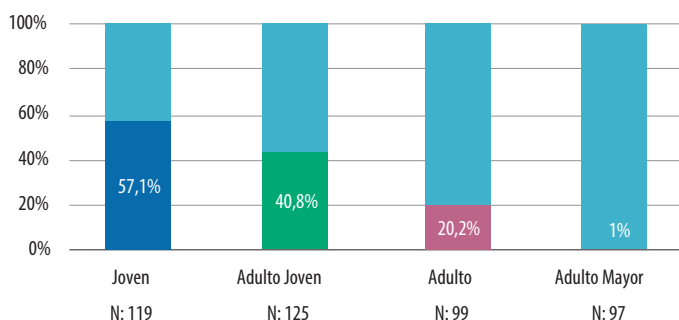


Gráfico 10: Porcentaje de encuestados que han utilizado aplicaciones de citas según nivel socioeconómico

¿Usas o has usado alguna vez aplicaciones de citas?
% de respuestas afirmativas

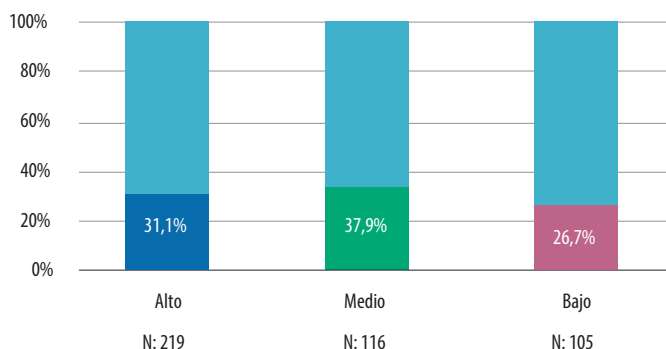
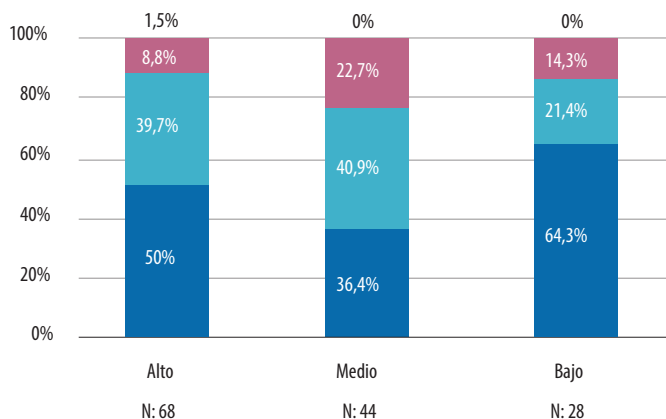


Gráfico 11: Porcentaje de usuarios según edad en cada nivel socioeconómico

% del total de usuarios en cada nivel socioeconómico



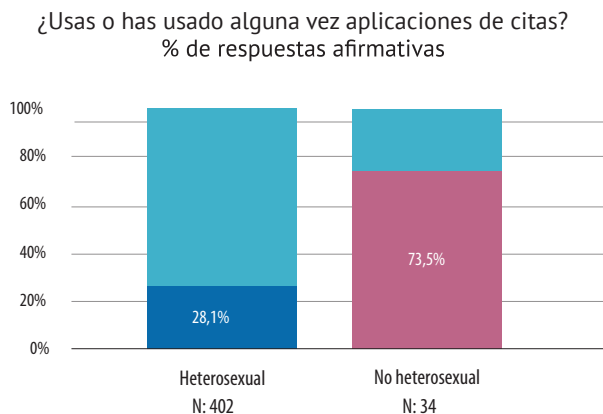
■ Joven ■ Adulto Joven ■ Adulto ■ Adulto Mayor

relación con alguien y ven en las aplicaciones de ci-

tas una herramienta útil para este objetivo. Por otro lado, individuos con algún grado de compromiso con otra persona, como aquellos que están en una relación o casados, ocupan en menor proporción aplicaciones de citas: sólo un 6,1% de las personas que están en una relación y un 2% de los casados utiliza actualmente aplicaciones de citas. Lo anterior es probable que se deba a que estos encuestados tienen menos incentivos para usar estas aplicaciones. Por último, otro aspecto a destacar es que personas que podrían emplear estas tecnologías para conocer a alguien y recomenzar una relación, como son los divorciados y viudos, utilizan en menor proporción aplicaciones de citas: del total de ellos, sólo un 6,1% utiliza actualmente estas plataformas.

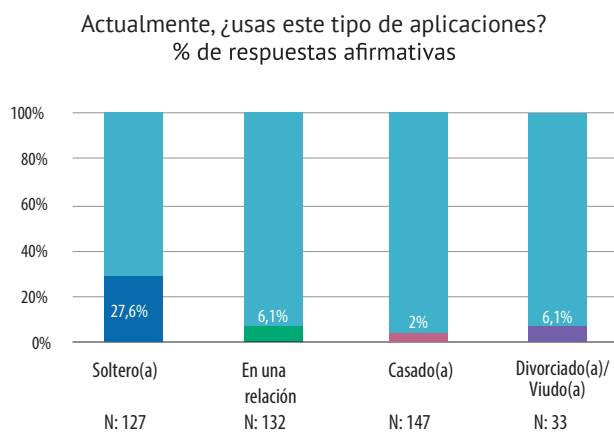
En relación a la utilización actual de aplicaciones de citas según la ocupación de las personas, como se observa en el gráfico 14, los individuos que utilizan en mayor proporción estas aplicaciones son los que estudian, seguidos de los que están sin trabajo: del total de encuestados que estudian, un 21,2% usa actualmente aplicaciones de citas, y del total de aquellos sin trabajo, un 16,7% emplea actualmente estas tecnologías. Por otro lado, una proporción menor de personas que trabajan, y que estudian y trabajan, usan actualmente aplicaciones de citas: un 10,8% y un 10,3% respectivamente. Según los resultados de nuestra encuesta, en general, personas que disponen de más tiempo, como aquellos que estudian o están sin trabajo, utilizan apli-

Gráfico 12: Porcentaje de encuestados que han utilizado aplicaciones de citas según orientación sexual*



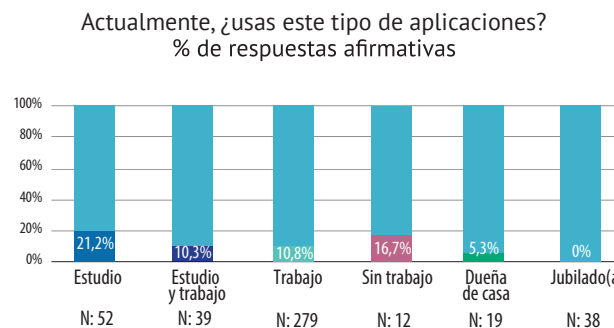
* Se excluyó de esta comparación a los encuestados que no respondieron la pregunta sobre orientación sexual (cuatro casos)

Gráfico 13: Porcentaje de encuestados que utilizan actualmente aplicaciones de citas según situación sentimental*



* Se excluyó de esta comparación a los encuestados que no respondieron la pregunta sobre situación sentimental (un caso)

Gráfico 14: Porcentaje de encuestados que utilizan actualmente aplicaciones de citas según ocupación*



* Se excluyó de esta comparación a los encuestados que no respondieron la pregunta sobre ocupación actual (un caso)

caciones de citas en mayor proporción que individuos más ocupados, como los que trabajan o estudian y trabajan. Esta evidencia parece matizar los hallazgos de Hobbs, Owen y Gerber, quienes constatan que uno de los aspectos que valoran los usuarios de Tinder de esta aplicación es que permite buscar pareja sin tener que gastar mucho tiempo o energía, lo que es útil para ellos al tener vidas muy ocupadas. Una posible explicación de esta diferencia es que, a pesar de que estas tecnologías puedan hacer más eficiente la búsqueda de una relación, implican un tiempo de uso importante, ya que es necesario revisar diariamente los perfiles disponibles, mostrar interés por alguien, conversar por el chat de la plataforma, coordinarse para tener un encuentro, etc., lo que podría desincentivar su utilización en personas con poco tiempo durante el día. Otra posible hipótesis al respecto es que varias personas que trabajan o estudian y trabajan podrían tener la percepción de que en estas aplicaciones se encontrarán en general con individuos que no están interesados en conformar relaciones serias, y no están dispuestos a perder su tiempo en estas tecnologías.

En síntesis, los resultados de nuestra encuesta sugieren que grupos específicos de personas son más proclives a utilizar aplicaciones de citas, por distintos motivos. Por ejemplo, los hombres usan más estas aplicaciones que las mujeres, y los jóvenes y adultos jóvenes emplean en mayor proporción estas plataformas en comparación a los

adultos y adultos mayores, probablemente porque han crecido y desarrollado sus vidas vinculadas a distintas tecnologías digitales. Asimismo, los no heterosexuales tenderían a usar más estas aplicaciones, dado que probablemente en ellas encuentren a otros individuos de su misma orientación sexual de forma más fácil y rápida.

4. DIFERENCIAS EN LAS MOTIVACIONES DE USO SEGÚN ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HABITANTES DE NUESTRA CAPITAL

A partir de lo observado en el gráfico 15 se puede constatar que hay algunas diferencias importantes entre hombres y mujeres con respecto a las motivaciones para usar aplicaciones de citas. Por ejemplo, un 48,6% de los hombres que han usado estas plataformas declararon que una de sus motivaciones fue “tener citas”, mientras que un 37,7% de las mujeres usuarias lo hicieron. Para el caso de la motivación “tener sexo casual” la diferencia que se observa es más significativa. Un 30% de los hombres usuarios declararon que una de sus motivaciones para usar estas aplicaciones era tener encuentros sexuales casuales, mientras que en el caso de las mujeres un 15,9% lo hizo. Esta mayor tendencia de los hombres por usar estas plataformas para tener sexo casual también fue constatada por un estudio en Noruega. Los autores sugieren que esta diferencia es coherente con lo que ocurre fuera del mundo online: los hombres son más proclives a involucrarse en encuentros sexuales que no dependen de tener un compromiso²⁹.

En relación a si la edad afecta las motivaciones para usar aplicaciones de citas, como se observa en el gráfico 16, existen algunas diferencias relevantes entre jóvenes y adultos jóvenes con respecto a las razones para utilizar estas tecnologías. Por ejemplo, del total de adultos jóvenes usuarios, un 52,9% mencionó que uno de los motivos que tuvieron para usar aplicaciones de citas fue “tener citas”, mientras que un 42,6% de los jóvenes declaró esta razón. Asimismo, un 37,3% de los

adultos jóvenes que han utilizado estas aplicaciones declararon que una de sus motivaciones fue “encontrar pareja”, frente a un 25% de jóvenes usuarios que mencionaron este motivo. En vista de esta evidencia, se puede deducir que los adultos jóvenes tienen un mayor interés que los jóvenes en usar las aplicaciones de citas como herramientas de apoyo a su vida sentimental.

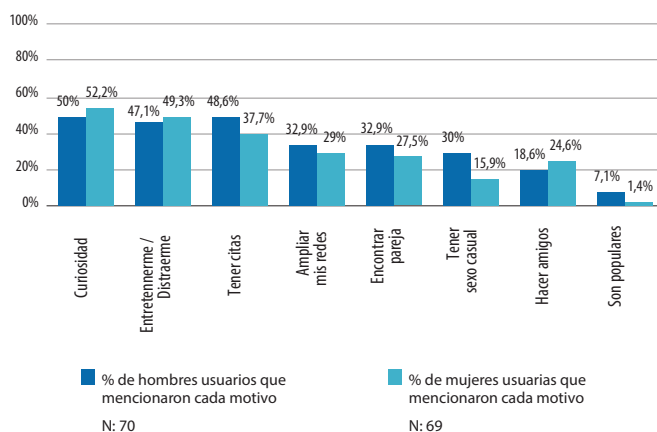
En suma, el sexo y la edad de las personas influyen en las motivaciones que tienen para emplear aplicaciones de citas. Por ejemplo, los hombres están más dispuestos a tener encuentros sexuales casuales por medio de estas tecnologías que las mujeres. Por otro lado, los adultos jóvenes están más interesados en concertar citas y encontrar pareja mediante aplicaciones de citas que los jóvenes.

5. COMENTARIOS FINALES

A lo largo de este informe, hemos presentado distinta evidencia que permite configurar un mapa preliminar del uso de las

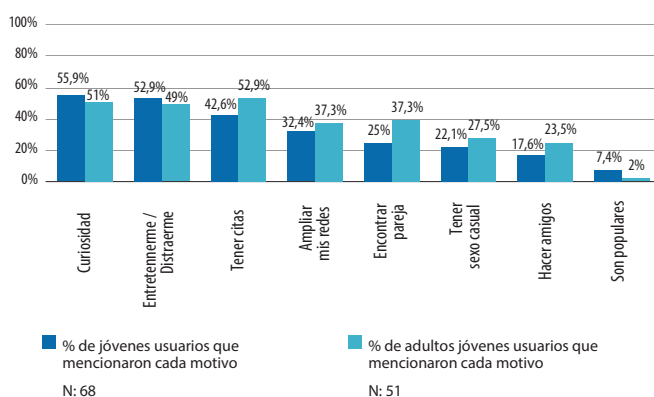
aplicaciones de citas en la ciudad de Santiago. Una proporción significativa de habitantes de nuestra capital ha empleado estas tecnologías, en niveles similares a los encontrados en otras partes del mundo, como Estados Unidos e Inglaterra, y superiores a los de otros países como Alemania o Holanda. Ahora bien, un porcentaje significativamente menor de personas utiliza

Gráfico 15: Motivos de uso de aplicaciones de citas según sexo*



* Los encuestados tenían la posibilidad de seleccionar más de un motivo.

Gráfico 16: Motivos de uso de aplicaciones de citas según edad*



* Se excluyó de esta comparación a los adultos usuarios, dado que es una muestra particularmente pequeña (20 casos), por lo que es difícil concluir tendencias en las motivaciones de uso de este grupo.

actualmente aplicaciones de citas, lo que indica un uso transitorio de estas tecnologías entre los habitantes de Santiago. Por otro lado, Tinder lidera el mercado de las aplicaciones de citas en Santiago, de forma similar a lo que ocurre a nivel mundial.

Los habitantes de Santiago han tenido distintos motivos para usar aplicaciones de citas, entre los cuales se destacan la curiosidad, el entretenimiento y la búsqueda de citas. Si además consideramos que una cantidad importante de personas dejaron de usar estas aplicaciones porque se aburrieron, podemos afirmar que para varios santiaguinos estas plataformas son un hobby que dura un periodo limitado. Es probable que para ellos las aplicaciones de citas no sean instrumentos esenciales para conectarse con otros y por lo tanto las consecuencias de las aplicaciones de citas en su modo de vincularse con otras personas son más acotadas. Por otra parte, preliminarmente no se puede sostener que las aplicaciones de citas están promoviendo de alguna forma una cultura del sexo casual, ya que no es de los motivos de uso más comunes.

Algunas características de las personas si influyen en el uso de aplicaciones de citas. Dentro de ellas, se destacan el sexo, la edad y la orientación sexual. Por ejemplo, los hombres, los jóvenes, los adultos jóvenes, y los no heterosexuales tienden a utilizar en mayor proporción estas aplicaciones. Por otro lado, el sexo y la edad también tienen un efecto en las motivaciones para usar aplicaciones de citas. Por ejemplo, los hombres están más dispuestos a tener encuentros sexuales casuales por medio de estas tecnologías que las mujeres, y los adultos jóvenes están más interesados en concertar citas y encontrar pareja mediante aplicaciones de citas que los jóvenes.

Estos antecedentes, nos permiten realizar una primera aproximación al uso de aplicaciones de citas en Santiago. Es relevante tenerlos a la vista al momento de explorar los efectos sociales de estas plataformas en nuestra capital.

6. REFERENCIAS Y NOTAS

¹ Padraig Belton, «Love and dating after the Tinder revolution», BBC, febrero de 2018, <https://www.bbc.com/news/business-42988025>.

² GlobalWebIndex, «Online Dating Across the World», 2018, <https://www.globalwebindex.com/reports/online-dating>.

³ Las comunas consideradas fueron Vitacura, Providencia, Las Condes, Ñuñoa, La Reina, Lo Barnechea, Santiago, Peñalolén, San Miguel, La Florida, La Cisterna, Maipú, Macul, Recoleta, Independencia, Quilicura, Puente Alto, Estación Central, Quinta Normal, Pudahuel, Renca, Pedro Aguirre Cerda, Padre Hurtado, Conchalí, San Joaquín, Lo Prado, El Bosque, Cerrillos, Huechuraba, San Bernardo, La Granja, San Ramón, Lo Espejo, Cerro Navia y La Pintana.

⁴ GlobalWebIndex, «Online Dating Across the World». Este estudio tiene dos diferencias con respecto a nuestra investigación que es relevante constatar: en primer lugar, se consideró como población objetivo a personas no casadas. Esta característica lo hace relativamente distinto a nuestra investigación, en donde si participaron individuos casados. Sin embargo, el porcentaje de ellos que han utilizado aplicaciones de citas es muy bajo (sólo un 5%). En segundo lugar, consideran el porcentaje de no casados que han utilizado servicios online de citas y aplicaciones de citas. No obstante, como el mismo estudio da cuenta, el aumento en las citas online ha sido principalmente por la proliferación de las aplicaciones de citas. Por esto, creemos que, a nivel de tendencia general, pueden ser utilizados sus datos como referencia.

⁵ Belton, «Love and dating after the Tinder revolution».

⁶ Stefanie Duguay, «Dressing up Tinderella: Interrogating Authenticity Claims on the Mobile Dating App Tinder», *Information, Communication & Society* 20, n.o 3 (4 de marzo de 2017): 351-67, <https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1168471>.

⁷ Mitchell Hobbs, Stephen Owen, y Livia Gerber, «Liquid Love? Dating Apps, Sex, Relationships and the Digital Transformation of Intimacy», *Journal of Sociology* 53, n.o 2 (junio de 2017): 271-84, <https://doi.org/10.1177/1440783316662718>; Meredith Griffin, Amy Canevello, y Richard D. McNulty, «Motives and Concerns Associated with Geosocial Networking App Usage: An Exploratory Study Among Heterosexual College Students in the United States», *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking* 21, n.o 4 (abril de 2018): 268-75, <https://doi.org/10.1089/cyber.2017.0309>.

- ⁸ Ogury, «Dating App Study», julio de 2017, https://www.ogury.com/ogury_resources/dater-analysis-the-habits-of-dating-app-users-around-the-world/.
- ⁹ Hobbs, Owen, y Gerber, «Liquid Love?»; Griffin, Canevello, y McAnulty, «Motives and Concerns Associated with Geosocial Networking App Usage».
- ¹⁰ Gabriel Olave, «Consecuencias sociales de las aplicaciones de citas», Estado de la Cuestión N°2 (IdeaPaís, octubre de 2018), 3, <http://ideapais.cl/wp-content/uploads/2018/10/Consecuencias-sociales-2.pdf>.
- ¹¹ Karoline Gatter y Kathleen Hodkinson, «On the Differences between Tinder versus Online Dating Agencies: Questioning a Myth. An Exploratory Study», ed. Monika Kolle, *Cogent Psychology* 3, n.o 1 (1 de abril de 2016): 1-12, <https://doi.org/10.1080/23311908.2016.1162414>.
- ¹² Griffin, Canevello, y McAnulty, «Motives and Concerns Associated with Geosocial Networking App Usage»; Gatter y Hodkinson, «On the Differences between Tinder versus Online Dating Agencies».
- ¹³ Griffin, Canevello, y McAnulty, «Motives and Concerns Associated with Geosocial Networking App Usage».
- ¹⁴ Gatter y Hodkinson, «On the Differences between Tinder versus Online Dating Agencies».
- ¹⁵ Gatter y Hodkinson, «On the Differences between Tinder versus Online Dating Agencies».
- ¹⁶ Nos aseguramos de que, en cada nivel socioeconómico, los subgrupos por sexo y edad tuvieran una proporción igual a la que tienen en la población según la CASEN 2017, de modo de garantizar que no haya sesgos.
- ¹⁷ En el caso de la variable sexo, en la comparación no se incluyeron a las personas que no se identificaron como hombre o como mujer, al ser sólo dos casos. Sin embargo, en la primera sección, sus respuestas están incluidas.
- ¹⁸ En nuestra encuesta, preguntamos directamente la edad a cada encuestado. Luego los clasificamos en cuatro grupos distintos, de acuerdo a los criterios empleados por la Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile: Jóvenes (18-29 años), Adulto Joven (30-44 años), Adulto (45-59 años) y Adulto Mayor (60 años o más).
- ¹⁹ En nuestra encuesta, preguntamos a los encuestados en qué comuna vivían. De acuerdo al ingreso autónomo per cápita promedio en cada comuna según la CASEN 2017, definimos el nivel socioeconómico (NSE) de cada una de ellas (alto, medio y bajo) según criterios de corte que permitieran obtener una proporción de cada estrato similar al constatado por la Asociación de Investigadores de Mercado en el Gran Santiago en su informe “Nuevos Grupos Socioeconómicos 2018” de Febrero. Una vez establecido el nivel socioeconómico de cada comuna, se definió para cada encuestado si reside en una comuna de NSE alto, medio o bajo. Las comunas de NSE alto son Vitacura, Providencia, Las Condes, Ñuñoa, La Reina, Lo Barnechea y Santiago. Las comunas de nivel socioeconómico medio son Peñalolén, San Miguel, La Florida, La Cisterna, Maipú, Macul, Recoleta, Independencia, Quilicura, Puente Alto y Estación Central. Las comunas de NSE bajo son Quinta Normal, Pudahuel, Renca, Pedro Aguirre Cerda, Padre Hurtado, Conchalí, San Joaquín, Lo Prado, El Bosque, Cerrillos, Huechuraba, San Bernardo, La Granja, San Ramón, Lo Espejo, Cerro Navia y La Pintana.
- ²⁰ Aaron Smith, «15% of American Adults Have Used Online Dating Sites or Mobile Dating Apps» (Pew Research Center, febrero de 2016), <http://www.pewinternet.org/2016/02/11/15-percent-of-american-adults-have-used-online-dating-sites-or-mobile-dating-apps/>.
- ²¹ Paulina Sepúlveda, «Tinder: cómo sobrevivir a la revolución de las citas, mentiras y machismo», La Tercera, diciembre de 2018, https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/tinder-sobrevivir-la-revolucion-las-citas-mentiras-machismo/422869/amp/?__twitter_impression=true.
- ²² Aaron Smith y Monica Anderson, «5 facts about online dating» (Pew Research Center, febrero de 2016), <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/02/29/5-facts-about-online-dating/>.
- ²³ Brújula, «Informe Final IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet», diciembre de 2017, https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2018/07/Informe_Final_IX_Encuesta_Acceso_y_Usos_Internet_2017.pdf.
- ²⁴ Esta categoría está compuesta por homosexuales, bisexuales y pansexuales que contestaron nuestra encuesta. Los pansexuales son individuos que se sienten atraídos por otras personas independientemente de su género.
- ²⁵ The Competitive Intelligence Unit, «Cupido Digital», febrero de 2018, https://www.theciu.com/publicaciones-2/2018/2/12/cupido-digital#_edn1.
- ²⁶ David Gudelunas, «There’s an App for That: The Uses and Gratifications of Online Social Networks for Gay Men», *Sexuality & Culture* 16, n.o 4 (diciembre de 2012): 347-65, <https://doi.org/10.1007/s12119-012-9127-4>.

²⁷ En el caso de la situación sentimental y la ocupación, analizamos el uso actual de aplicaciones de citas, ya que son en general características transitorias.

²⁸ Hobbs, Owen, y Gerber, «Liquid Love?»

²⁹ Ernst Olav Botnen, Mons Bendixen, y Trond Viggo Grøntvedt, «Individual Differences in Sociosexuality Predict Picture-Based Mobile Dating App Use», *Personality and Individual Differences* 131 (septiembre de 2018): 67-73, <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.04.021>.

